



Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

SINOPSIS

¿Qué impulsa a un hombre a bajarse anticipadamente de un tren camino de Málaga y ocultarse en un pueblo de mala muerte? ¿Quiere recomenzar su vida o pretende quizá acabar con ella? Es alto y delgado, de unos cincuenta años, ropa elegante y cara: este individuo es un misterio. Huye de alguien, o de algo, o incluso de sí mismo, y el destino le ha traído a Pozonero, un antiguo centro hullero que ahora agoniza tras el cierre de la gigantesca mina La Titana. Pasan los trenes por delante de la ventana del precario refugio de ese hombre en el pueblo maldito, trenes que pueden ser salvación o condena, mientras los perseguidores van estrechando el cerco. La perdición parece estar más próxima cada día.

Pero este hombre también conoce gente en Pozonero. La adolescente gótica llena de piercings. Felipe, el antiguo minero. El turbio Benito. Y, sobre todo, Raluca, la luminosa, incompleta y algo chiflada Raluca, que pinta cuadros de caballos y tiene un secreto. Todos arrastran

algún secreto en Pozonero, algunos más oscuros y peligrosos que otros. Y algunos simplemente ridículos. También hay humor en este pueblo triste, porque la vida tiene mucho de comedia. Y gente que finge ser quien no es, o que oculta lo que planea. Es el gran juego de las falsedades.

Un mecanismo de intriga hipnotizante y tan preciso como un reloj va desvelando poco a poco, entre mentiras y verdades, el misterio de ese hombre, y al hacerlo nos muestra el interior de lo que todos somos, una radiografía exacta de los anhelos humanos. El miedo y la serenidad, la culpa y la redención, el odio y el deseo. Esta novela habla del Bien y del Mal, y de cómo, pese a todo, el Bien predomina. Es una historia de amor, de amor tierno y febril entre Raluca y el protagonista, pero también de amor por la vida. Porque después de cada derrota puede haber un nuevo comienzo, y porque la suerte sólo es buena si nosotros decidimos que lo sea.

LAS CLAVES DE *LA BUENA SUERTE*

La buena suerte es, según su autora, «un rompecabezas, un juego de enigmas que el lector tiene que ir resolviendo.» El lector, la lectora, van descubriendo los secretos que esconde la historia al mismo tiempo que los personajes. Los grandes interrogantes de la novela se van planteando desde las primeras pági-

nas (¿Por qué se instala el protagonista allí? ¿De qué huye? ¿Qué intenciones tiene?) y la autora se revela como una maestra en la medición del tempo de las respuestas. El libro es un thriller, pero también una novela de personajes, y el relato de un viaje interior: el de Pablo, su protagonista.

LOS TEMAS DE LA NOVELA

LA FELICIDAD Una cita de Lorenzo de Medici introduce la novela y resume la esencia de todas sus páginas: «Quien quiera estar contento, que lo esté. Del mañana no hay certeza». La frase es una declaración de intenciones. La felicidad de la que habla Lorenzo el Magnífico es algo presente y cotidiano. Es sencilla, desnuda. Es una felicidad que, según Rosa Montero, «se oculta debajo del pico de una alfombra; pisamos sobre ella y lo ignoramos.»

LA REDENCIÓN La buena suerte nos muestra como, pese al horror, siempre se puede volver a tener una vida plena. En la novela hay quien salva a otro, pero también hay quienes se salvan a sí mismos. Pablo, el protagonista, en este acto desesperado de perderse, está encontrando su salvación. Página a página, va despojándose de su rabia, de su oscuridad, de su desolación, para volver a creer en el ser humano y en la posibilidad de ser feliz.

LA SUPERVIVENCIA *La buena suerte* está salpicada de trucos de supervivencia: cómo sobrevivir a un alud, a un naufragio, a un terremoto. Rosa Montero trenza humorísticamente esta información práctica con un relato plagado de emociones. El protagonista conoce las herramientas para salir indemne de catástrofes, pero ¿sabe salir a flote de su vida?

LA LUCHA DEL BIEN CONTRA EL MAL Una de las personas que Pablo conoce en Pozonero, el exminero Felipe, expresa así la importancia de esta dicotomía: «Mira, a mi edad he llegado al convencimiento de que la gente no se divide entre ricos y pobres, negros y blancos, derechas e izquierdas, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, moros y cristianos. No. En lo que se divide de verdad la humanidad es entre buena y mala gente.» *La buena suerte* es una novela de gente buena y de gente mala, y el espejo de un mundo en el que las dos no tienen más remedio que cruzarse. Pero también es la historia del triunfo (siempre esforzado) de la luz sobre la oscuridad.

LA FAMILIA *La buena suerte* propone al lector una reflexión sobre la familia como unidad protectora y maravillosa que también puede mostrar la cara opuesta y ser el lugar más tenebroso. La novela cuenta, enlazada con la historia de ficción, otras reales, conocidas por todos a través de la prensa, en la que las familias se muestran como un infierno.

LA SUERTE La buena suerte se construye. Para Rosa Montero, todos somos hijos del azar, el producto de una gran cantidad de casualidades, y nacemos con una infinidad de posibilidades vitales que acaban reduciéndose a una sola y pequeña existencia. Pablo, el protagonista, decide salirse de su vida, por eso se baja de ella. Termina siendo consciente de su buena suerte que es la que él, entre todas sus suertes posibles, ha elegido. Porque no podemos controlar lo que nos sucede, pero sí podemos escoger cómo responder ante lo que nos sucede.

LAS SEGUNDAS OPORTUNIDADES Pese a todo lo negativo que podemos arrastrar, otra vida es siempre posible. Y después de cada derrota puede haber un nuevo comienzo. Aunque también hay volantazos destructivos: ¿en qué momento una persona decide arruinar su vida? *La buena suerte* nos habla de existencias que no están esculpidas en mármol.

EL AMOR El amor por la vida, al que los protagonistas se agarran para no dejarse vencer. El amor que no se sabe dar y que nos infunde tanto miedo. El amor que se siente por los animales, por los amigos y por la familia elegida. El amor que se aprende día a día. El amor de Pablo y la luminosa, la chiflada Raluca: un amor en el que cada uno respeta al otro tal cual es y persigue su felicidad, un amor atravesado por el deseo y la piel. El amor que salva.

GALERÍA DE PERSONAJES

PABLO: Es un hombre de 54 años, un profesional de éxito que decide dinamitar su vida de manera repentina durante un viaje en AVE entre Madrid y Málaga. Se le introduce así: «Rostro de rasgos grandes, labios carnosos, nariz prominente pero armónica. Una nariz de general romano. Si nos fijamos bien, ese hombre debería ser llamativo, atractivo, el típico varón poderoso y conocedor de su propio poder. Pero hay algo en él descolocado, algo fallido y erróneo». Residía en Madrid y viajaba por todo el mundo antes de terminar en un pueblo anodino de Andalucía, Pozonero. Sabemos que estuvo casado, que tuvo familia. Pero ahora Pablo arrastra una culpa y una angustia de las que iremos conociendo los motivos a lo largo del libro. Es un tipo enigmático y atormentado. El lector lo va acompañando en sus decisiones y en los pasos que da en su nueva vida. No hay nada que temer en Pablo, pero él puede ser su mayor enemigo. El lector siente que, como aquellos que conocen a Pablo en Pozonero, necesita comprender por qué este hombre abandona una vida próspera para irse a vivir a un pueblo horrendo. Y, poco a poco, lo va entendiendo. La respuesta puede estar en estas líneas: «Ser otro es un alivio. Escapar de la propia vida. Destruir lo hecho. Lo mal hecho. Si tan solo pudiera formatear la memoria y empezar de cero».

RALUCA: Es la vecina de Pablo y quien le ha dado a Rosa Montero el título a la novela. Ella es la buena suerte; es capaz de encontrar la luz hasta en lo peor que pueda haberle ocurrido nunca. Tiene treinta y nueve años y es de origen rumano. Trabaja como cajera en el supermercado Goliat y pinta cuadros de caballos porque, afirma, «es un animal bello y rápido, porque es fuerte y alegre y muy libre, que es lo que yo quiero ser en mi vida». Simboliza el amor presente y la esperanza. Es la energía, la generosidad y la luz del libro. «Me encantaría conocer a Raluca, ser amiga suya. Me ha enamorado. Ponga una Raluca en su vida», afirma Rosa Montero.

FELIPE: Este vecino de 85 años fue minero en la antigua mina de carbón de Pozo-negro. Ahora vive pegado a una bombona de oxígeno.

LA CHICA GÓTICA: Es la rara del pueblo, «una adolescente rechoncha con el pelo teñido negro cuervo, ropa destrozada de punki antigua y la cara llena de pier-cings».

BENITO: La persona a la que Pablo le compra el piso de manera repentina simbo-liza la avaricia y la sordidez, y confirma esa máxima de que los violentos siempre se rodean de violentos.

MARCOS: Es protagonista en ausencia. Pudiendo haber sido luz, él es la oscuridad.

PERRA: Pablo rescata un cachorro al que encuentra junto a su madre muerta tras ser maltratada por unos salvajes. El abuso animal es muestra de la oscuridad del ser humano y también está presente en la novela. Perra es el amor incondicional y permite a Pablo sacar su lado protector.

REGINA: Es la socia y amante intermitente de Pablo. Representa su enlace con el mundo que deja, lleno de éxito laboral y viajes de trabajo a la otra punta del mundo.

JIMÉNEZ: Responsable de la investigación policial de la desaparición de Pablo. Está al borde de la jubilación y sólo piensa en retirarse a su casa de Segovia, hacer la ruta del Arcipreste de Hita con su perro Manolo, y leer a Patricia Highsmith.

EXTRACTOS DE *LA BUENA SUERTE*

«Ese hombre se estremece como si saliera de un trance, aprieta el asa de su maletín hasta que los nudillos se le ponen blancos y echa a andar con decisión o al menos sin parar, una zancada detrás de otra, hasta alcanzar el vestíbulo de la estación y el mostrador de venta de billetes.

—Acabo de llegar en el AVE de Madrid. ¿Cuál ha sido la última parada?

—¿Cómo dice? —la empleada le mira con ojos muy redondos.

—Acabo de llegar en el AVE de Madrid. ¿Cuál ha sido la última parada? —repite él, imperturbable. Y luego amplía—: Quiero decir que cómo se llamaba la última parada. No me he fijado. Por favor.

—Puertollano, supongo o... No, que era el de las 16:26. El apeadero de Pozonero.

Él cabecea una afirmación.

—Muy bien. Pues quiero un billete a Pozonero. Por favor.

La empleada vuelve a escrutarle como un búho, sus ojos más grandes que sus gafas.

—Ehhh... Hoy ya no hay más trenes que paren ahí. Sólo hay cuatro al día. El primero sería mañana a las 8:45.

—No. Tiene que ser ahora —dice él con calma, como si todo dependiera de su voluntad.

—Vaya en autobús. Hay bastantes. Mire, la estación está ahí mismo, a doscientos metros. Salga por aquella puerta.

Sin dar las gracias ni despedirse, ese hombre camina hasta la central de autobuses, compra un billete, espera una hora y tres minutos sentado en un duro banco entre el bullicio, sube a su vehículo y contempla el paisaje a través de la ventanilla durante otros cincuenta y siete minutos. En todo ese tiempo no ha hecho nada, apenas parpadear con más lentitud que un humano normal, un parpadeo parsimonioso más propio de un lagarto, mientras el mundo pasa como un diorama al otro lado del cristal de la ventanilla, campos agostados por el calor aunque el verano aún no ha comenzado oficialmente, arbolitos torturados por la sequía, fábricas polvorrientas, granjas avícolas abandonadas, chillonas pintadas en los muros rotos. Cae el sol y es muy rojo. Son las nueve y cuarto de la tarde de un 13 de junio.»

«—¿Por eso viniste a Pozonero?

—No lo planeé. Sucedió así. Pasé en

el tren por delante del cartel de venta del piso y... Simplemente salí corriendo. Hui de mi vida. Siempre he sido un experto en fugas, recuerda que soy un cobarde. Raluca, sólo quería ser otra persona. ¿Tú no has tenido nunca esa tentación? Qué estúpido: no sé cómo pensé que podría quitarme el pasado de encima como quien se quita una chaqueta. Aunque en realidad ni lo pensé... fue una reacción instintiva. Un movimiento defensivo, como apartar la mano de algo que quema.»

«El barquito de Yiannis. Pablo había tenido un profesor en Harvard, el griego Yiannis Katsaros, que un día les contó, no recuerda ahora a cuento de qué, esta historia clásica que acaba de venirle a la cabeza. Érase un tiempo en el que hubo grandes inundaciones. Llovía y llovía de forma torrencial y el nivel del agua subía sin parar. Había una iglesia ortodoxa cuyo sacerdote tenía fama de hombre santo en toda la comarca. Las aguas ya casi lamían la puerta de la iglesia, y hasta esa creciente orilla se acercó una barca de los servicios de socorro: “Padre, venga con nosotros, va a seguir lloviendo y la iglesia se inundará”. Pero el sacerdote contestó: “No se preocupen por mí, no hay ningún peligro, confío plenamente en Dios mi Señor y sé que Él me salvará”. Pasaron doce horas, la tormenta arreció y la riada penetró en el edificio. Apareció una nueva barquita, que entró a remo dentro de la iglesia. El sacerdote estaba sentado sobre el horos, el candelabro ritual colgado del techo, que ahora quedaba apenas un par de metros sobre sus cabezas. “Padre, venga con nosotros,

corre usted peligro.” “No teman, hermanos”, contestó el hombre santo: “Confío plenamente en Dios mi Señor y sé que Él me salvará”. Se fue el equipo de socorro, refunfuñando, y siguió cayendo el diluvio. Doce horas más tarde, el edificio había sido cubierto enteramente por las aguas salvo la parte más alta del tejado, en donde se mantenía el religioso a horcajadas. Apareció una tercera barca: “Padre, apelamos a su sensatez, venga con nosotros, ¡tenga en cuenta que ésta es la última oportunidad, mire que ya no volveremos!”. Pero el sacerdote siguió apostando por su fe: “No hay de qué preocuparse. Confío plenamente en Dios mi Señor y sé que Él me salvará”. Doce horas más tarde, la tumultuosa crecida sepultó por completo la iglesia y el sacerdote se ahogó. Su alma subió al cielo bastante malhumorada. En las puertas se encontró con san Pedro y le protestó: “Estoy muy decepcionado. He intentado vivir una vida de plena santidad y creía tener un acuerdo con Dios y que Él me protegería, pero ha permitido que me ahogara en la riada sin hacer nada”. San Pedro frunció el ceño: “¡Qué raro! Déjame ver...”, contestó, y se puso a revisar los registros de un libro gigantesco con pesadas cubiertas de plata repujada. “¡Ah, no!”, exclamó al fin: “Aquí dice muy claro que te hemos mandado tres barquitos”. Para su propia sorpresa, a Pablo se le escapa una sonrisa. Raluca le mira con curiosidad y también sonrío.»

«La alegría es un hábito. A veces a Pablo le parece que la felicidad es sencilla y desnuda, y tan fácil que le entran ganas de llorar.»

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. La novela comienza con una cita de Lorenzo de Medici: «Quien quiera estar contento que lo esté, del mañana no hay certeza». ¿Cuál es la primera impresión que despierta?
2. Un hombre se baja de un tren y, sin planear, comienza una nueva vida. ¿Qué es lo que pensasteis, en las primeras páginas, que le motivaba a esa cometer esa locura?
3. La novela transcurre en Pozzonegro. ¿Qué aporta este lugar a la narración? ¿Podría haber tenido lugar en Ciudad Real o Málaga?
4. Raluca aparece mediante un largo monólogo interior. ¿Qué pistas nos da sobre ella?
5. La profesión del personaje no aparece hasta el sexto capítulo: ¿qué gana la historia alargando ese dato? ¿Por qué importa?
6. Gran parte de la acción tiene lugar en el supermercado Goliat: ¿qué papel juega este escenario?
7. ¿Qué es lo sorprendente, que Pablo deje todo y se vaya a vivir a un pueblo o, como dice Andueza, «a esa mierda de pueblo»?
8. ¿Qué intención tenía Pablo al contar distintas versiones de la muerte de su hijo?
9. ¿Os sorprendió el descubrimiento de los motivos de Pablo para huir?
10. La novela está narrada desde distintas voces: ¿a qué responden los cambios de primera a tercera persona?
11. *La buena suerte* está salpicada por trucos de supervivencia: cómo sobrevivir a un alud, a un naufragio, a un terremoto. ¿Qué función tienen en la narración? ¿Y las historias de horrores familiares?
12. El libro es, según la autora, un «novela de misterio existencial». ¿Qué trama os funciona mejor: el thriller o la novela de personajes?

13. ¿Os parece verosímil la relación Pablo y Raluca?
14. ¿Qué une a Pablo con la adolescente «rara» del pueblo?
15. Regina versus Raluca: ¿qué tienen en común y qué las diferencia, además de las diferencias de clase obvias.
16. Uno de los temas del libro es el de la familia elegida: ¿por qué funciona la formada por Pablo, Raluca y Felipe?
17. La idea de familia cobra en esta novela muchas formas: ¿qué tipos de familia vemos en ella y qué simboliza cada una?
18. La suerte está en el título del libro y en todos los capítulos. ¿Pablo es una persona con buena o mala suerte? ¿Y Raluca?
19. ¿Es la suerte una conquista o un designio del destino?
20. Pablo es un arquitecto «de gusto estético exigente y exquisito», que elige vivir en un «piso triste, vacío y feo»: ¿qué papel juega la arquitectura en el libro?
21. ¿A qué puede responder que una fantasía recurrente del ser humano del siglo XXI sea dejarlo todo y comenzar una nueva vida, como hizo Pablo?
22. La novela transcurre en la España Vacía: ¿qué otros libros recientes tienen a este territorio geográfico y emocional como escenario?
23. La publicación del libro, en agosto, coincidió con el verano post-confinamiento, aunque ese terminó en enero, antes de la aparición del COVID. El protagonista es un hombre que decide confinarse. ¿Qué vemos de nuestros confinamientos en ese confinamiento elegido de Pablo?
24. Rosa Montero planteó llamar al libro *El silencio*: ¿qué silencios hay en él?
25. ¿Os imagináis una adaptación a la pantalla? ¿Qué formato tendría?
26. ¿Es la alegría, como escribe Rosa Montero, un hábito?
27. *La buena suerte* es una novela con final feliz. ¿Vende más la luz o la oscuridad?

LA AUTORA



© Lisbeth Salas

ROSA MONTERO nació en Madrid y estudió Periodismo y Psicología. Ha publicado las novelas *Crónica del desamor* (1979), *La función Delta* (1981), *Te trataré como a una reina* (1983), *Amado Amo* (1988), *Temblor* (1990), *Bella y Oscura* (1993), *La hija del caníbal* (1997, Premio Primavera de Novela), *El corazón del Tártaro* (2001), *La loca de la casa* (Alfaguara, 2003; Premio Qué Leer 2004 al mejor libro del año, Premio Grinzane Cavour 2005 y Premio Roman Primeur 2006, Francia), *Historia del Rey Transparente* (Alfaguara, 2005; Premio Qué Leer 2005 al mejor libro del año, y Premio Mandarache 2007), *Instrucciones para salvar el mundo* (Alfaguara, 2008; Premio de los Lectores del Festival de Literaturas Europeas de Cognac, Francia, 2011), *Lágrimas en la lluvia* (2011), *Lágrimas en la lluvia. Cómic* (2011; Premio al Mejor Cómic 2011 por votación popular en el Salón Internacional del Cómic de Barcelona), *La ridícula idea de no volver a verte* (2013; Premio de la Crítica de Madrid 2014), *El peso del corazón* (2015), *La carne* (2016), *Los tiempos del odio* (2018) y *La buena suerte* (2020). También ha

publicado el libro de relatos *Amantes y enemigos* (Alfaguara, 1998; Premio Círculo de Críticos de Chile 1999), y dos ensayos biográficos, *Historias de mujeres* (reeditado en edición ilustrada, revisada y ampliada en 2018 con el título de *Nosotras. Historias de mujeres y algo más*) y *Pasiones*, así como cuentos para niños, recopilaciones de entrevistas y artículos y *Escribe con Rosa Montero* (2017). Desde finales de 1976 trabaja de manera exclusiva para el diario *El País*, en el que fue redactora jefa del suplemento dominical durante 1980-1981. En 1978 ganó el Premio Mundo de Entrevistas, en 1980 el Premio Nacional de Periodismo para reportajes y artículos literarios, en 2005 el Premio de la Asociación de la Prensa de Madrid a toda una vida profesional, en 2017 el Premio Nacional de las Letras Españolas, en 2019 los premios Leyenda de la Asociación de Librerías de Madrid y Ciudad de Alcalá de las Artes y las Letras, y en 2020 el Premio Cedro. Su obra está traducida a más de veinte idiomas, es doctora honoris causa por la Universidad de Puerto Rico y Premio Internacional Columnistas del Mundo 2014.

DECLARACIONES DE LA AUTORA SOBRE LA NOVELA

«*La buena suerte* habla del miedo a vivir, y de cómo aprender a perder ese miedo para llevar una vida más plena, más intensa. También trata de la falta de control del ser humano: todo se puede derrumbar de la noche a la mañana, pero, al mismo tiempo, siempre podemos jugar nuestras cartas, podemos buscar nuestra buena suerte. A pesar de que toca temas terribles, la novela está llena de luz y de sentido del humor, y nos enseña el enorme regalo que es la vida. Hay una frase de Lorenzo de Medici, un gran personaje del Quattrocento italiano, que lo explica muy bien: “Quien quiera estar contento, que lo esté. Del mañana no hay certeza”.»

«*La buena suerte* es una novela sobre el Bien y el Mal, sobre esa sustancia tan paradójica que es la vida. Siempre he tenido esa idea contradictoria de la vida: en la belleza está el horror, en el horror está la belleza, en la luz hay muchas tinieblas y viceversa. Esto lo comparto con uno de mis maestros: Nabokov.»

«Llevo toda la vida escribiendo para intentar explicar que la vida es bella, que la vida es triste, y conseguir decirlo de tal manera, con tal limpieza y sencillez, y con tanta profundidad, que no necesites explicar nada más. Eso es lo que he hecho en *La buena suerte*. Ésta es la vez que más cerca he llegado a la esencia, a intentar atrapar el corazón palpitante de las cosas, lleno de luz y de sombras. Y gana la luz.»

«Estoy particularmente satisfecha de haber logrado una trama vertiginosa, atrapante.»

«*La buena suerte* es una historia de redención, de culpa y de amor. Es una historia de amor con la vida.»

«*La buena suerte* trata de cómo se conquista el derecho a vivir, de cómo se consigue aprender a vivir felizmente.»

«Mi novela tiene un final feliz. Y a mucha honra.»

OTRAS DECLARACIONES

«Cuando inventas una novela, la tienes en la cabeza y es preciosa. Yo la veo como una de esas proyecciones tridimensionales con colores, con música, con todo.»
El País Semanal (26 de marzo de 2019)

«Me horroriza el dogmatismo. Estamos obligados todos a buscar los matices de la vida.»
Entrevista Fundación Juan March
(2 de noviembre de 2019)

«Soy una escritora esencialmente existencialista que escribe sobre el paso del tiempo, sobre lo que el tiempo nos hace y nos deshace... porque vivir es irse deshaciendo en el tiempo.»
El Periódico, Chile
(14 de octubre de 2019)

LA CRÍTICA HA DICHO

SOBRE ROSA MONTERO

«Lo arriesga todo para que volvamos a creer en las relaciones entre realidad y lenguaje, en el poder de las palabras.»
Enrique Vila-Matas

«Además de preocuparse por la literatura, por la escritura, por el lenguaje, Rosa Montero nos habla, nos seduce.»
Claudia Piñeiro

«En su trabajo literario es evidente su capacidad para desvelar la verdad interior de las cosas.»
Xuan Bello, *El Comercio*

«Su prosa tensa y directa rehúye el desplante y la pretensión. Rosa Montero es mi amiga íntima de la ficción.»
Mario Vargas Llosa

«Demuestra una maestría total al transformar las cuestiones más personales en obra de arte.»
Le Figaro

«Uno de los máximos exponentes de la creación literaria y una de las más destacadas mujeres creadoras de la cultura hispana.»
Jurado del Premio Ciudad de Alcalá de las Artes y las Letras

«Plantear un pensamiento propio, y polémico, y darle eficaz respuesta artística revela el momento de plenitud de Rosa Montero.»
Santos Sanz Villanueva, *El Cultural*

«Escribe con el punto casi exacto de acercamiento, con sinceridad y ardor, pero sin concesiones.»
Miguel Dalmau, *La Vanguardia*

«Por la creación de un universo personal, cuya temática refleja sus compromisos vitales y existenciales, que ha sido calificado como la ética de la esperanza.»
Jurado del Premio Nacional de las Letras Españolas

SOBRE *LA BUENA SUERTE*:

«Una novela existencialista que combina grandes dosis de misterio con un planteamiento filosófico, y en la que condensa y explora todas las complejidades y contradicciones que encierra nuestra vida. [...] Absorbente.»

Andrés Seoane, *El Cultural*

«Menos Prozac y más narrativa. [Este libro] es un poco analgésico en estos tiempos que corren: la vida y la alegría son posibles, se puede luchar, tirar hacia adelante y los sueños, a veces, se pueden tocar.»

Manuel Pedraz,
Historias de papel (Radio Nacional)

«Una apuesta por el bien y la gente de bien, aunque hay tragedia en estas páginas y oscuridad, a la que consigue abrir una grieta para que aparezca la luz.»

Laura Barrachina, *El Ojo Crítico* (RNE 1)

«Intimista. [...] Montero nos lleva en tren hacia los nuevos comienzos y el optimismo que tanto necesitamos. [...] Una historia de segundas oportunidades, [...] un relato de intriga y misterio que apela a la alegría y a los nuevos comienzos.»

Elena Méndez, *La Voz de Galicia - Fugas*

«*La buena suerte* volverá a hacer la delicia de los miles seguidores de esta escritora que sabe con una prosa alejada de manierismos y alardes literarios retratarnos como nadie. [...] Un esperanzador libro de amor tan necesario para estos tiempos de tribulaciones que corren.»

Miguel Rojo, *La Nueva España*

«Una historia comunicativa, amena, escrita con el arrojo de quien se arriesga a jugar de forma libre con el realismo convencional y que, como las novelas de siempre, añade la invención de un par de personajes inolvidables. En estos tiempos particularmente inciertos resulta reconfortante [...] el canto a la vida de *La buena suerte*.»

Santos Sanz Villanueva, *El Cultural*

«Una de las obras mayores de Rosa Montero. [...] Todo encaja y todo fluye. Está escrita con una prosa magnética. [...] Una novela de amor a la vida que nos recuerda que, a pesar de todo, hay razones para creer en el ser humano, para no perder la esperanza. Una novela brillante y luminosa sobre la alegría de vivir.»

Eva Cosculluela, *Heraldo de Aragón*

ENLACES DE INTERÉS

Presentación de *La buena suerte*, Rosa Montero y Pastora Vega.

<https://www.youtube.com/watch?v=UJkY44K5ueQ>

